

Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redaccⁿ y Admⁿ:
17, 19 rue Maubeuge.

París.

Año IV. ~ Núm^o 489.

París 33 de Agosto de 1888.

La situación.

Los periódicos reaccionarios de París y de los departamentos están llevando la exageración hasta los últimos límites cuando dan a comprender en tono terrorífico que la gran capital está convertida en un verdadero volcán.

Lo cierto, lo positivo es que los parisienses, por regla general, no parecen muy conmovidos a consecuencia de la agitación de estos últimos días. Obrando y pensando como gentes que las han visto más gordas - según expresión gráfica de un periódico - la verdad es que han dado porquísima importancia a los tumultos recientes y que la huelga de los obreros y las escandalosas demostraciones de los muchachos barberos y botilleros les han producido formal inquietud. No queremos decir con esto que todos estos hechos no hayan movido el interés del público; al contrario, todo el mundo se ha ocupado mucho de ellos, sobre todo para lamentar que los obreros prestasen con demasiada ligereza oído a pérfidos consejos, y para conducirles a una apreciación más exacta de los hechos y a una resolución más conforme con sus intereses... Pero, a parte esto, hay que confesar que el sentimiento que menos han experimentado los parisienses en estos momentos de perturbación y desasosiego, es el miedo. - Si algunos - y nosotros entre ellos - sintieron una cierta ansiedad el día en que se verificó el entierro del ex-general comunista Ludes, pronto han visto disipadas sus aprensiones. La ciudad ha conservado, parados aquellos lamentables sucesos y aun en el mismo momento en que ocurrían, su fisonomía ordinaria, y nada efectivamente puede darnos motivo a creer en la actualidad que la tranquilidad de los parisienses sea ficticia o injustificada.

Sin embargo, la provincia, los departamentos - y no hay más que leer ciertos periódicos para convencerse de ello - se resisten algo a creer que París goce de la tranquilidad en que nosotros la vemos. Imagínense, por el contrario, que aquí vivimos

en el tumulto permanente y que los incidentes de carácter grave se han hecho tan continuados y tan frecuentes que la vida en la gran capital constituye ya un verdadero y constante peligro. — Y esto es precisamente lo que los periodistas reaccionarios ayudan a propagar, sacando cuidadosa y habilmente partido de la más insignificante aventura y señalando como graves los hechos más fútiles. Los incidentes ocurridos, por ejemplo, con ocasión del entierro de Eudes han tomado a sus ojos las proporciones de una "jornada revolucionaria". Aquella frase célebre, bailamos sobre un volcán se repite cada día de cien maneras distintas en esa parte de la prensa, y si los franceses que no habitan París quisieran prestar fe a todo cuanto la exageración, el miedo o la intranquilidad política sugieren a esos hombres del viejo régimen, la caída de la República es inevitable y la revolución con todos sus horrores o con todas sus tremendas justicias está acercándose con pasos agigantados a París, donde ya ha principiado a preludearse la señal del próximo cataclismo.

Nada de esto es cierto. Es preciso vivir en la gran capital, pulsar la opinión todos los días, frecuentar todos los centros y oír todos los pareceres, desde los más reaccionarios hasta los del color rojo más exagerado, para convencerse de que París es una población verdaderamente tranquila, cuyo único o cuyo principal deseo se cifra en prepararse para celebrar con esplendor y sosiego las fiestas del futuro Centenario. El núcleo de los habitantes de París tiene fijos sus ojos en la próxima Exposición. Si ella da buenos resultados — y para que los dé es preciso que la actividad y el sosiego reinaran — la población podrá resarcirse de las inmensas pérdidas sufridas de algunos años a esta parte a causa de la tremenda crisis comercial que atravesara...; si el próximo certamen resulta un mero simulacro de Exposición, como desearían quizá quienes anteponen sus recelos y sus intranquilidades políticas a su patriotismo, la crisis comercial lejos de disminuir aumenta, propiágate a otras manifestaciones de la riqueza pública, convirtiéndose en crisis comercial, industrial y obrera, y es entonces precisamente cuando la situación en París se haría poco menos que insostenible.

La huelga de los trabajadores dedicados a la remoción de tierras no está probando en estos momentos cuán general es el pensamiento de que todo debe proponerse ante el interés que reviste para todo el mundo el éxito de la futura Exposición. M.^{te} Alphand, Director de los trabajos de la misma, indicaba días atrás de una manera

solemne que, de continuarse la huelga, la Exposicion quedaba seriamente comprometida por no decir completamente anulada. Ha bastado esta advertencia leal, esta manifestacion espontanea, para que todo el mundo haya puesto manos a la obra buscando los medios más rápidos y decorosos a fin de poner término a este estado de cosas, cuya continuacion se habria considerado ya como una falta grave de patriotismo en este pais donde todos los labios pronuncian con respeto y todos los partidos aceptan con veneracion el emblema sagrado de la patria.

Existe todavia alguna discordancia, alguna pequeña diferencia de detalle que quedará salvada tan pronto como los intranquenos à outrance se vean obligados a capitular sojuzgados por la mayor razon y por el mayor número; pero hoy por hoy - y todos debemos congratularnos de este resultado - la huelga puede darse por completamente terminada. Los obreros han aceptado el arbitraje de la Comision municipal de trabajo; los patronos no dejarán de aceptar también este medio decoroso de dirimir la contienda sin que aparezca que ceden a la fuerza del número o al clamor de la amenaza, y a partir del lunes todos los talleres de Paris volverán a su aspecto habitual, la calma habrá renacido en la poblacion trabajadora y el espectro del volcan revolucionario habrá completamente desaparecido.

Los futuros viajes del emperador Guillermo. - El conde Herbert de Bismarck, hijo del Canciller, acompañará al emperador de Alemania en sus próximos viajes a Viena y a Roma.

A propósito de este último viaje, parece que el emperador Guillermo ha hecho manifestar a la corte de Italia el deseo de ver al rey Umberto en Berlin antes de hacer aquel su proyectado viaje a Roma, a fin de que su visita al Quirinal tenga el carácter de de una mera obligacion de cortesía y no el de una manifestacion de la política alemana, que pudiera parecer desagradable al Vaticano.

El monumento de Federico III. - La Gaceta nacional de Berlin anuncia, segun informes autorizados, que el diario de la vida de Federico III, escrito por él mismo y que habia sido remitido con toda seguridad a Inglaterra, se halla actualmente en poder de la emperatriz Victoria, a quien, por lo demás, habia sido legado por el emperador difunto, como lo atestigua una dedicatoria escrita de su propia mano.

La parte puramente militar que contienen dichas Memorias ha sido remitida por la misma emperatriz a los archivos del imperio.

Desaparecido? - Telegrafian de Sofia en fecha de ayer que el príncipe Fernando de Bulgaria ha partido secretamente de su capital, sin que nadie sepa en la actualidad su positivo paradero. Como es natural, hácese a este propósito en Sofia toda suerte de comentarios.

De todos los rumores que circulan, parece ser el más acreditado el que señala al príncipe como hallándose de incógnito en Roustchouk. El príncipe habría escogido esta ciudad situada a orillas del Danubio y en el límite del territorio búlgaro, para esperar los acontecimientos interiores y poder ganar sin dificultad la Rumania o el Austria en el caso de que la revolución estallara en Sofia, lo cual se considera inminente.

Triunfo de Mr. Goblet. - Ayer dábamos cuenta a nuestros lectores del texto de la nota circular enviada por el ministro de negocios extranjeros a las potencias acerca del asunto de Massanah. Casi hemos conocido ese documento al mismo tiempo que sus consecuencias. En efecto, se han recibido ^{ya} telegramas oficiales de todas las naciones interesadas, y aparte Alemania, no hay una sola cancillería en Europa que no se ponga en esta cuestión al lado de Francia.

En Viena mismo, donde todo parecía dar a comprender que la nota de Mr. Goblet sería recibida con cierta suspicacia, siquiera por los lazos de alianza recíproca que unen entre sí a Italia, promotora de la cuestión, Alemania y Austria, el derecho de Francia ha sido perfectamente reconocido, y los argumentos de Mr. Goblet han sido debidamente apreciados. En San Petersburgo y en Londres la nota circular del ministro de negocios extranjeros ha producido el mejor efecto. No hay que decir cómo ella ha sido recibida en Constantinopla y en Atenas. El gobierno del Sultán, que es el más directamente interesado en este asunto, se propone enviar próximamente una nota a las potencias en la que, no solamente apoyará de una manera resuelta las conclusiones formuladas en la suya por Mr. Goblet, sino que añadirá por su cuenta propia algún argumento que, en el estado en que la cuestión se encuentra, vendrá a ser como una especie de jarro de agua helada lanzado sobre la cabeza de Mr. Crispi, ~~con~~ con el cual se templarán tal vez los ardores del primer ministro italiano, cuyas últimas imprudentes provocaciones son de todos conocidas.

Ultima hora.

La cuestión de la huelga, que parecía esta mañana definitivamente arreglada, se presenta a última hora algo enmarañada a consecuencia de negarse los patronos a aceptar el arbitraje propuesto.

(Bohemia: 370 83.90 = Suiza: 2210 = Panamá: 273.75 = N. de España: 290.)